

Entre la conservación y la desaparición: productores vitícolas y patrimonio en zonas de interacción rural-urbano de Mendoza

Between conservation and disappearance: wine producers and heritage In areas of rural-urban interaction in Mendoza

Ana Scoones, Laura Torres, Gabriela Pastor, Romina Palazzo, Gabriela Acosta, Rocío Torres, Daniela Dubini, Elena Palazzo

Universidad Nacional de Cuyo, INTA, IADIZA-CONICET

anascoones@yahoo.com.ar; ltorres@mendoza-conicet.gob.ar; gpastor@mendoza-conicet.gob.ar; rominapalazzo@gmail.com; gabriela.acosta@inta.gob.ar; torres.maria@inta.gob.ar; dubbini.daniela@inta.gob.ar

Eje 2 Sistemas y dinámicas territoriales: revisando las interrelaciones urbano-rurales

Palabras clave: patrimonio vitivinícola, patrimonio genético, pequeños productores, avance urbano, Mendoza.

Keywords: Viticulture heritage, genetic heritage, small producers, urban development, Mendoza.

Introducción

El presente trabajo forma parte del proyecto “Patrimonio genético y productores vitícolas: tensiones en clave de transformación territorial” cuyo objetivo es analizar las vinculaciones entre productores vitícolas, ubicados en zonas de avance de la frontera urbana, y patrimonio genético, desde una perspectiva territorial. Se centra en el estudio de aquellos territorios tradicionalmente orientados a la producción vitivinícola del oasis de la zona alta del Río Mendoza, en especial en los departamentos de Maipú y Lujan de Cuyo.

En las últimas décadas, estas áreas, ha sufrido acelerados procesos de reconversión productiva y cambios en los usos del suelo. Las transformaciones socio-territoriales, la crisis que atraviesa la vitivinicultura y el avance urbano constituyen las principales amenazas para la conservación de estos viñedos.

Con el objetivo de contribuir a la conservación y desarrollo de los pequeños productores vitícolas, frente a la presión urbana sobre áreas productivas, se busca construir una serie de indicadores que permita “cuantificar” la vulnerabilidad de los productores con cepas centenarias de Malbec.

Las hipótesis de trabajo se orientan a señalar que las mayores vulnerabilidades a las que quedan expuestos los productores vitícolas, frente a los procesos de expansión de inversiones de grandes capitales –a veces extranjeros- y procesos de avance de la frontera urbana sobre tierras de cultivo, los exponen a situaciones de desruralización y desagrarización, mientras que a la provincia en su conjunto la despoja de bienes patrimonializables como el paisaje, los indicios de la historia, el recurso genético, etc.

La metodología se basa en técnicas cualitativas y cuantitativas, que en una primera etapa del proyecto ha consistido en el análisis de información proveniente de fuentes primarias y secundarias, en especial de bases de datos vitícolas y estudios de organismos oficiales; entrevistas en profundidad a referentes de la actividad y encuestas a productores, que permitieron analizar los diversos contenidos que se otorgan al patrimonio toda vez que se asocia a las vides, la vitivinicultura y el vino.

Se caracterizó el encepado que estos productores conservan mediante observaciones ampelográficas directas e información aportada por los dueños de los viñedos. Se trabajó a



partir de la distinción de productores vitícolas no integrados de Maipú y Luján de Cuyo que cuentan, al menos, con un cuartel implantado entre 1880-1910 con la variedad Malbec y en base a resultado del relevamiento efectuado por INTA-COVIAR, donde se recogen las características de las unidades productivas vitícolas de hasta 30 ha.

El asedio al campo y a los pequeños productores vitivinícolas

La nueva dinámica de acumulación que acompañó la globalización económica y las reestructuraciones productivas en los distintos escenarios mundiales, en las últimas décadas, afectaron a los sistemas agrarios provocando cambios en la organización social y territorial y facilitaron la penetración de las empresas transnacionales en las economías periféricas.

El caso argentino no escapó a estos procesos, configurando un agro crecientemente dominado por formas capitalistas de producción. Según datos de los últimos Censos Nacionales Agropecuarios (2002, 2008) la estructura agraria fue cambiando hacia la concentración de tierras, y la disminución de aquellas explotaciones menores a 10 ha. Esto trajo diversas consecuencias, entre ellas la desintegración y abandono de las comunidades tradicionales, ya sea por la sustitución de cultivos, la venta de tierras para uso urbano y las constantes migraciones de estas sociedades rurales (Scoones, 2012).

De esta manera, se fue consolidando una estructura agraria heterogénea y muy polarizada, donde los agentes que adquieren más peso en las decisiones y controlan el desarrollo agrícola, son los agricultores capitalistas modernizados, de alto nivel tecnológico y uso de insumos¹. Los agricultores tradicionales se enfrentan con una competencia desventajosa y, en algunos casos, buscan distintas formas de adaptarse a las nuevas condiciones, mientras que en otros, desarrollan nuevas estrategias a manera de sobrevivencia.

En este contexto diferentes trabajos (Radonich, M. y Steimbregger, N, 2005; Craviotti, C. 2007; Neiman, 2002; Llambi, 2004) han analizado las distintas estrategias de resistencia de las unidades pequeñas y medianas, en distintas regiones, ante el avance de grandes productores capitalistas y empresas agroindustriales que dominan el mercado. Entre las estrategias más comunes identificadas, a partir del estudio de las trayectorias productiva y familiar de las explotaciones, aparecen la integración vertical y la dedicación a tiempo parcial.

Acompañando a estos procesos, los organismos estatales del país se mantuvieron al margen, no existiendo políticas públicas sectoriales que protejan a los sectores productivos de menores recursos y facilitaran la modernización de los pequeños establecimientos (Lattuada & Neiman, 2005). Desde las últimas décadas, el rol del Estado cambió, fue disminuyendo la regulación y convirtió a estos territorios en objeto de grandes inversiones y cambios en los usos de suelo, modificando también su fisonomía.

Asimismo, los territorios rurales experimentan profundos cambios a raíz de estos nuevos procesos, que atraviesan las redefiniciones de la frontera rural-urbana a partir de la expansión de las áreas metropolitanas. El patrón de organización del territorio se ha modificado radicalmente con el proceso de periurbanización, hacia una mayor interacción del ámbito

¹ Se entiende por estructura agraria como la distribución y orden de los factores de producción, que permiten describir y analizar los aspectos fundamentales de la sociedad agraria, en sus diversas relaciones; el factor humano (productor y trabajador rural, los factores materiales: tierra, agua, clima, capital y normativos: leyes, contratos, serán complementarios del primero, los cuales dinamizarán la estructura, constituyéndose en herramienta de análisis de la problemática agraria, en los países en vía de desarrollo principalmente (Maestría en Ciencias Agrarias con énfasis en Desarrollo Empresarial Agropecuario. Apuntes de clase. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2004. <http://virtual.uptc.edu.co/drupal/files/205/contenido/pdf.pdf>)

rural y urbano y un acelerado proceso de "contraurbanización" debido a una mayor demanda por el consumo de los espacios rurales tradicionales.

Distintas miradas sobre la vulnerabilidad de los productores

Los estudios sobre vulnerabilidad de los productores agrícolas provienen de distintas perspectivas teóricas y por lo tanto, ponen el acento en diferentes variables de análisis. Así, las investigaciones de Bustos (2009) en los oasis de regadío de Mendoza, asocian la condición de vulnerabilidad a, entre otras, tres dimensiones de análisis: el uso de los recursos hídricos, el aprovechamiento de la superficie con derecho de riego y la utilización de trabajo temporario. A partir de estos indicadores, construye una tipología para comprender la posición de los grupos sociales en la estructura productiva agraria y en los procesos de capitalización o descapitalización para luego establecer su asociación con estados de vulnerabilidad.

En este sentido, se entiende por vulnerabilidad social al proceso de debilitamiento del vínculo contractual en las relaciones sociales de producción. Constituye una situación de desplazamiento de los sectores que conformaban la clase media rural, quienes pueden llegar a abandonar sus tierras y la producción o bien salir del circuito productivo (Sánchez Enrique, 2015). Esto se traduce en un proceso de heterogeneización de la estructura social agraria que cuenta, por un lado, con un núcleo de grandes propietarios y empresarios integrados, y en el otro extremo, pequeños y medianos productores seguidos de contratistas, obreros y peones rurales.

Otro tipo de estudios son los que se basan el concepto de vulnerabilidad en la posesión de la tierra, es decir, la ausencia de títulos sobre sus explotaciones, lo cual marca situaciones de mayor exclusión ante el avance capitalista.

Desde otro punto de vista, también se han estudiado las relaciones entre vulnerabilidad, pobreza y cambio climático global, en distintos puntos de América Latina así como las estrategias que desarrollan los pequeños agricultores y campesinos como medidas alternativas. Se considera que la vulnerabilidad depende de múltiples dimensiones asociadas a situaciones de pobreza rural en América Latina, en especial una serie de factores biológicos y socioeconómicos puntuales de cada condición geográfica (Montaña, 2012). Los estudios que emanan de los organismos internacionales, como el PNUD (2007) intentan relacionar los esfuerzos por combatir el cambio climático con la lucha contra la pobreza. Son las comunidades más pobres del planeta las que resultan altamente vulnerables a los cambios en los ciclos hidrológicos y en el clima.

“En el ámbito de las ciencias sociales y en las últimas décadas, la utilización del concepto de vulnerabilidad social ha resultado útil en los intentos de construir un corpus multidisciplinario que permita una interpretación multidimensional e integral sobre los fenómenos de la desigualdad y la pobreza, lo que ha dado lugar a una variedad de definiciones según las dimensiones consideradas, los objetivos específicos de los diversos estudios y los casos considerados” (Montaña, 2012: 83)².

Uno de los debates teóricos planteados acerca de este concepto se encuentra en los trabajos sobre agricultura familiar. Breton (1993) señala que la estructura de propiedad de la tierra, la mayor o menor extensión del regadío, la disponibilidad de fuerza de trabajo, la localización respecto al mercado, etc., son factores que condicionan el tipo de respuesta adaptativa

² Citado por Montaña, Moreno Crossley (2008: 2, 4) sostiene que existe una coincidencia general en considerar a la vulnerabilidad social como una condición de riesgo o indefensión, la susceptibilidad a sufrir algún tipo de daño o perjuicio, o de padecer la incertidumbre. A partir de allí, los autores tratados tienden a concentrarse en dos principales interpretaciones de la vulnerabilidad social: como fragilidad o como riesgo.

generada por los agricultores a lo largo del proceso de reestructuración productiva. Entre el abandono y la permanencia aparece la agricultura de tiempo parcial y la búsqueda de empleo en otro sector. Según estos estudios, uno de los procesos que puede amenazar la existencia de la agricultura familiar es la proletarización de los pequeños productores y la aparición de un capital ajeno al sector que instala empresas agrarias con personal asalariado.

El caso en Mendoza: vulnerabilidad de productores vitícolas

Un caso típico de las transformaciones mencionadas es la vitivinicultura mendocina que se integró a este nuevo modelo de acumulación basado en la producción de vinos de calidad. Los efectos directos que produjo fueron una reconfiguración de los espacios productivos y del mapa de actores locales, la inserción en el mercado mundial, el impulso a la modernización tecnológica y la integración del sector primario al industrial (Bustos, 2011).

Se pueden advertir grandes vaivenes en la producción, que han producido la desaparición de viñateros con propiedades de diferentes tamaños, de establecimientos bodegueros, pérdida de empleo agrario e industrial y puntualmente la casi desaparición de un agente social propio de la actividad: el contratista de viña. En este marco, los propietarios de pequeñas explotaciones familiares han disminuido en número y en cantidad de hectáreas en los últimos 20 años (Bustos et al, 2008).

Las distintas formas de inserción de los pequeños y medianos productores en el proceso de reestructuración y reconversión de la agricultura de la provincia, ha determinado diferentes situaciones de vulnerabilidad y exclusión.

Numerosas investigaciones desarrolladas en los oasis de regadío de Mendoza (Chambouleyron, 2002; Bustos, 2009; Bocco, 1999) demuestran que a partir de la década de los 90, se ha acentuado el proceso de diferenciación y exclusión social de los pequeños y medianos productores. Los cambios más relevantes en la estructura agraria muestran un aumento de las propiedades de 50 a 100 ha, que lideran el proceso de transformación productiva, seguida por los productores que se encuentran en el estrato de 10 a 25 ha, mientras se observa la disminución de los sectores de menos de 10 ha. Los más pequeños, de 0 a 5 ha, representan, en su mayoría, las formas familiares de producción, en proceso de descapitalización (Bustos, 2009). Ante una caída relativamente importante en la rentabilidad de las explotaciones más pequeñas, los productores buscan mantenerse en la actividad, de la mano de la pluriactividad y la integración.

El destino de muchas propiedades que abandonan la actividad agrícola, es la venta de las tierras. El boom inmobiliario y la expansión de la ciudad hacia la periferia rural, compite con el viñedo. El paso de uso del suelo rural al uso urbano impacta en el mercado de tierras, generando una fuerte especulación en el valor del suelo e incrementando la presión sobre las fincas vecinas para su venta.

El paisaje vitivinícola como patrimonio

La construcción histórica de los oasis mendocinos ha estado marcada por la actividad vitivinícola, como elemento organizador de los espacios productivos. Las formas culturales que se manifiestan en el paisaje tienen un sello particular y único que representa algo más que una actividad económica, representa la identidad, las costumbres, los valores y la sociabilidad de cada comunidad.

La noción de patrimonio en su interacción con el paisaje cobra relevancia a nivel internacional a partir de los consensos expresados en cartas y convenciones de especialistas. El paisaje como porción del territorio percibido, representa tanto los procesos más globales de la

homogeneización cultural, como la identidad de las sociedades locales y regionales (Pastor, 2014). El paisaje es un bien común, que constituye un patrimonio compartido que como tal es objeto de disputas y de allí que requiera de normas, aunque no necesariamente incentivos económicos. Por ese motivo lo que se haga de él constituye una actuación sobre bienes que no son o no deberían ser de uso, apropiación o sujeto a determinaciones de sólo algún sector, empresa o institución. Una resignificación del concepto de paisaje en los últimos años permiten afirmar que es “referente de la permanencia y el cambio, de lo tangible e intangible, de los valores simbólicos y materiales, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva” (Pastor, 2014: 151).

Por eso, desde hace tiempo que se menciona al paisaje vitícola de Mendoza como patrimonio cultural, que incluye también lo intangible de cada territorio.

“En este sentido, la conservación del paisaje vitícola, es, además, una forma de poner en valor nuestra principal actividad productiva, y el trabajo de nuestros productores, actores claves de nuestra cultura. Asimismo, y en este contexto, los viñedos centenarios mendocinos, sobre todo de Malbec, ubicados especialmente en zonas de Maipú y Luján de Cuyo, demandan la necesidad de ser preservados y apreciados para preservar y perpetuar también nuestra cultura de la vid y el vino” (Santinon, 2016).

“Podríamos decir que esos viñedos tienen un valor tangible y otro además potencial. Son valiosos porque silenciosamente han albergado y protegido un reservorio de plantas de variedades no tradicionales, minoritarias y variedades emparentadas no documentadas que han crecido mezcladas en los viñedos de Malbec o de otras Uvas francesas, así como eran llamadas genéricamente estas cepas ya que en aquel entonces la idea de variedad era más amplia que la que tenemos actualmente. Esos lotes mezclados fueron el producto del azar en algunos casos y en otros, de la voluntad de los viticultores que desde el viñedo diseñaban las combinaciones de uvas que luego pasarían a la bodega” (Santinon, citando a Ing. María Rocío Torres, 2016).

Metodología

Materiales y Métodos

La construcción de indicadores de vulnerabilidad se realizó principalmente a partir de una base de datos existente, resultado del relevamiento efectuado por INTA-COVIAR, donde se recogen las características de productores generalmente no integrados al eslabón industrial con viñedos de hasta 30 ha localizados en los departamentos de Maipú y Luján de Cuyo.

Según el Censo Nacional Agropecuario 2008, en Luján de Cuyo y Maipú se registraron un total de 922 explotaciones (EAP) menores de 25 ha. destinadas a la vid. La muestra está conformada por 394 casos. El relevamiento se realizó entre agosto y octubre de 2013. En particular, este estudio toma sólo aquellos productores con unidades productivas que poseen al menos un cuartel implantado con la variedad Malbec entre los años 1880 y 1915 a los fines de avanzar en la construcción de indicadores de vulnerabilidad de estos productores y sus viñedos frente a la exposición a factores de riesgo asociados al avance “desordenado y no planificado” de la frontera urbana sobre este oasis irrigado y la heterogénea capacidad de adaptación de los productores bajo análisis. También se tuvieron en cuenta datos de la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas.

Tabla 1: Indicadores de vulnerabilidad de productores vitícolas. Mendoza

Indicador	Definición	Fuente	Fórmula del Indicador	Rango del Índice
Vulnerabilidad Económica				
Producto Generado por la Agricultura en el Territorio.	Relación entre el PBG No agrícola respecto al PBG	DEIE	PB No Agrícola/PBG	0 1
Dificultad de acceso al sistema financiero	Relación Productores sin acceso a financiamiento/ productores totales	Base de datos CDV	Productores sin acceso a financiamiento/ Productores totales	0 1
Poder de negociación del productor	Capacidad de negociación del productor en la venta de su producto, según las diferentes posibilidades de colocar competitivamente sus uvas en el mercado	Base de datos CDV	1- Su ingreso depende única y exclusivamente de la actividad vitícola. 2- Tipo de integración vertical/al sector industrial a) Elabora vino (casero/ artesanalmente). b) integrado formalmente a bodega; c) integrado formalmente a cooperativa; d) no integrado	0 1
Vulnerabilidad Física				
Pérdida de productividad de viñedos	Tasa de presencia de fallas en plantas de vid.	Base de datos CDV	Relación entre plantas con fallas y plantas totales.	0%=0 100%=1
Acceso al recurso hídrico	Tasa de presencia de limitante: agua insuficiente.	Base de datos CDV	Relación entre explotaciones con limitante: agua insuficiente y explotaciones totales.	0%=0 100%=1
Vulnerabilidad Social				
Discontinuidad de la Actividad	Relación entre Productores sin hijos que continuarán la actividad y productores totales	Base de datos CDV		
Bajo capital social	Tasa Capital Social	Base de datos CDV	Relación entre productores no integrados ni asociaciones a ninguna asociación o cooperativa y productores totales.	0 1

Fuente: elaboración propia en base a datos de archivos INTA-COVIAR

Para la caracterización del encepado que estos productores conservan se realizaron observaciones directas basadas en los caracteres que presentan variabilidad clonal, y además se consideró la información aportada por los dueños de los viñedos.

Resultados y discusión

Los viñedos considerados en este trabajo fueron implantados durante el primer periodo de expansión de la vitivinicultura en Mendoza, entre 1870 y 1915, particularmente alrededor de la primera zona vitivinícola, área metropolitana de Mendoza (AMM). El material fundacional sobre el que operó esta expansión resultó de la combinación de plantas criollas que se habían desarrollado en la región desde el período colonial y material más nuevo, ingresado desde Europa hacia fines del s. XIX, con anterioridad al brote de filoxera que afectara a ese continente.

Dada la cercanía que estos viñedos exhiben respecto de la ciudad de Mendoza, en la actualidad se encuentran sujetos a fuertes presiones del mercado inmobiliario, para satisfacer las demandas asociadas a la expansión urbana (Mesa y de Rosa, 2005). Con fuerte vocación agrícola y casi enteramente cubiertas por viñedos, frutales y chacras, estas tierras receptan parte del crecimiento urbano de esta área metropolitana, el asentamiento humano más importante de todo el centro-oeste de Argentina y el de mayor dinamismo económico (Montaña, 2008).

La gran demanda de terrenos para uso residencial que este proceso impulsa, tiene un impacto directo en el valor diferencial del suelo para nuevos loteos e incrementa las presiones para la venta de los terrenos agrícolas. Aun cuando los viñedos ubicados sobre el borde urbano eran depositarios de encepados adecuados para la producción de vinos del alta gama, sus propietarios, en una gran proporción medianos y pequeños que atravesaron con diversa suerte las sucesivas crisis, encontraron fuerte incentivos para fraccionar y vender sus propiedades, lo que llevó a la pérdida material genético sin que éste haya sido valorado. Aun en este contexto, en el presente resulta posible identificar el origen del material vegetal que estas propiedades resguardan y caracterizarlo de acuerdo a sus rasgos de fenotipo.

Con los resultados se espera conformar grupos de productores definidos ad hoc para plantear estrategias de conservación, adecuación productiva e integración tendientes a reducir la vulnerabilidad o exposición al riesgo de los grupos de productores conformados.

Se ha analizado bibliografía que aborda el tema de la vulnerabilidad tomando en cuenta distintos contextos, distintas problemáticas y referido a distintos tipos de productores. En los últimos años los cambios en los sistemas productivos tiene relación con el contexto mundial de globalización, la pérdida de soberanía alimentaria y el avance de los capitales agroindustriales en distintos tipos de producción. Los estudios sobre la agricultura familiar y campesina presentan diferentes situaciones que han llevado a la casi desaparición de estos tipos de modelos de producción, así como de su cultura, y allí se refleja la vulnerabilidad. Otros estudios realizados en Mendoza, en especial en Valle de Uco, determina grados de vulnerabilidad y exclusión de pequeños agricultores –en especial dedicados a la vid- y las estrategias que éstos han desarrollado para subsistir o permanecer luego de los procesos de reconversión de la vitivinicultura (Bustos, 2009).

La discusión se centra en la pertinencia de las categorías conceptuales aplicadas a la agricultura familiar para determinar la vulnerabilidad en estos casos de viticultores pequeños y medianos en una zona de oasis, donde la complejidad de factores obliga a una descripción más exhaustiva que permitieran englobar todas las particularidades.



Referencias bibliográficas

BOCCO, A. PANNUNZIO, M y MARTÍN, C. (1999). *Mendoza: agricultura y ruralidad. Reflejos de la estructura social y agraria del oasis rural de San Carlos*. Mendoza: Ediunc-UNCuyo.

BORMIDA, E. (2001). Paisajes culturales de la vid y el vino en Mendoza. *VII Seminario Internacional sobre patrimonio paisajista*. Mendoza: Linta-Cic.

BUSTOS, R., BALACCO, S., & SCOONES, A. (2008). Segregación territorial de los pequeños productores en los oasis irrigados de la Provincia de Mendoza. *Humanidades 2008, Revista de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca*.

BUSTOS, R. M. (2009). *Procesos de diferenciación y exclusión social en actores sociales de la agricultura de Mendoza*. Mendoza: Tesis de Maestría, FLACSO.

BRETÓN, V. (1993). ¿De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco del desarrollo capitalista. *Noticiero de historia agraria, 1993, núm. 5, p. 127-159*.

CRAVIOTTI, C. (2007). Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del Partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina. *Economía, Sociedad y Territorio, Vol. VI, N°23*, p. 745-772.

CHAMBOULEYRON, J. L. et al. (2002). *Conflictos ambientales en tierras regadías. Evaluación de impactos en la cuenca del Río Tunuyán, Mendoza, Argentina*. Mendoza: Instituto Nacional del Agua, UNCuyo.

KAPSTEIN LÓPEZ, P. (2010) "Vulnerabilidad y Periferia interior: Un problema de vulnerabilidad no resuelto por el planeamiento urbano en Chile". En: Cuaderno de Investigación Urbanística nº 71 – julio / agosto 2010. Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela de Arquitectura de Madrid (ETSAM).

LATTUADA, M., Neiman, G. (2005). *El campo argentino: crecimiento con exclusión*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

LLAMBÍ, L. (2004). Nueva ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno. En E. Pérez, & M. Farah, *Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europea*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

MAGAÑA, V. (2013) *Guía Metodológica para la Evaluación de la Vulnerabilidad ante Cambio Climático*. México DF. Instituto Nacional de Ecología y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

MESA Alejandro, DE ROSA Carlos (2005) *Estudio de los patrones de apropiación del suelo urbano por la expansión de las áreas residenciales. Análisis del Área Metropolitana de Mendoza*. Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente. Vol. 9.

MONTAÑA, E. (2008). El campo en la ciudad. Vitivinicultura y paisaje urbano en Mendoza, Argentina. I Seminario de Patrimonio Agroindustrial: "Paisajes culturales". Mendoza, Argentina.

MONTAÑA, E. (2012) *Escenarios de cambio ambiental global, escenarios de pobreza rural: una mirada desde el territorio*. Buenos Aires. CLACSO Editorial/ CLACSO-CROP. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20121219121615/Escenariosdecambioambientalglobal.pdf>

NEIMAN, G., & BOCCO, A. (2002). Globalización, reestructuración empresaria y nuevas relaciones agroindustriales. El caso de la vitivinicultura mendocina. *Actas de las II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: Fac. de Ciencias Económicas. UBA.

PASTOR, G. (2014) Patrimonios y paisajes. En: Torres, L. et al. Ventanas sobre el territorio. Herramientas teóricas para comprender las tierras secas. Mendoza: Ediunc. Pág. 141-159.

RADONICH, M., STEIMBREGER, N. y. (2005). "Tramas sociales y organización de la fruticultura en áreas de expansión". Tucumán. *1eras. Jornadas de Antropología Rural*.

SÁNCHEZ Enrique, D. (2015) Trabajo rural temporario, derechos humanos y grupos vulnerables (La Rioja 2010-2013). En: *Revista Alternativa N° 4. Segundo semestre de 2015*.

SCOONES, A. (2012) Fragmentación territorial y globalización económica: las transformaciones en el espacio rural del oasis Norte de Mendoza, desde la década de los 90. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos (inédito). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

SANTINON, G. "En busca de conocer, preservar y valorar nuestro "Paisaje Vitícola", en: INTA noticias, 26 abril 2016. Recuperado en: <http://inta.gob.ar/noticias/en-busca-de-conocer-preservar-y-valorar-nuestro-paisaje-viticola>